

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PUENTES PARA LA PAZ:
LECTURA Y SENTIDO DE LA REALIDAD DESDE
EL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO

COLECCIÓN DIÁLOGOS

Serie Persona y pensamiento

COORDINADORA

María Elizabeth de los Ríos Uriarte

DIRECTORIO

Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.

Rector

Dra. Lorena Rosalba Martínez Verduzco

Vicerrectora Académica

Dr. Jose Rodrigo Pozón López

Vicerrector Académico

Dra. Rebeca Illiana Arévalo Martínez

Directora de Investigación

Mtra. Adriana Sánchez Escalante

Editora de Publicaciones

Este libro fue arbitrado y dictaminado positivamente por dos dictaminadores externos bajo el sistema doble ciego. Ha sido valorado y liberado para su publicación por el Comité Editorial de la Universidad Anáhuac México.

MARÍA ELIZABETH DE LOS RÍOS URIARTE
(Coord.)

**HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE PUENTES PARA LA PAZ:
LECTURA Y SENTIDO DE LA REALIDAD DESDE
EL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO**



2025

1ª edición, 22 de mayo 2025

© Los autores

© Investigaciones y Estudios Superiores, S. C.

Universidad Anáhuac México

Av. Universidad Anáhuac n°. 46, 52786, Huixquilucan, Estado de México

México

<https://www.anahuac.mx/mexico/publicaciones>

https://doi.org/10.36105/publicaciones_bioetica.2025.01

© Editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008, Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN Universidad Anáhuac México: 978-607-8566-95-2 (obra completa)

ISBN Universidad Anáhuac México: 978-607-8566-96-9 (volumen uno)

ISBN Editorial Sindéresis: 978-84-10120-91-4

Depósito legal: M-9137-2025

Produce: Óscar Alba Ramos

Corrección de estilo y de pruebas: Armando Rodríguez Briseño

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

Prólogo. RODRIGO GUERRA LÓPEZ 9-12

Introducción. JOSÉ HONORIO CÁRDENAS VIDAUURRI..... 13-15

PARTE I. LA URGENCIA DEL DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Capítulo I. Filosofía y ciencias en diálogo con la teología:
Personalismo e interdisciplinariedad para la paz
AGUSTÍN ORTEGA CABRERA..... 19-38

Capítulo II. Puentes hermenéuticos para un diálogo inter-
cultural solidario en la exhortación apostólica postsinodal
Querida Amazonia del papa Francisco
ARTURO MOTA RODRÍGUEZ 39-54

Capítulo III. De la dialéctica del dominio a la cultura del en-
cuentro: Claves de la configuración de la teología del pueblo
del papa Francisco
ALLAN CHRISTIAN COVARRUBIAS MARTIÑÓN 55-70

Capítulo IV. Filosofía de la corrupción. Definición, causas y
consecuencias para la paz social
RUBÉN TORRES GARCÍA 71-94

Capítulo V. El resurgimiento de la sociedad civil a partir de
la *cultura del encuentro*. Notas para el diálogo social
JOVANI FERNÁNDEZ PUENTES 95-106

Capítulo VI. Diálogo interdisciplinario e interreligioso del papa Francisco en la construcción de la paz
ANTONIO CABRERA CABRERA Y ALEJANDRO SÁNCHEZ GUERRERO 107-135

Capítulo VII. La educación para la paz, un camino hacia la madurez
LOURDES CABRERA VARGAS 137-156

PARTE II. LOS RETOS DISCIPLINARES PARA LA PAZ

Capítulo VIII. Periferias existenciales y el acceso a la salud
DAVID CERDIO-DOMÍNGUEZ 159-176

Capítulo IX. Inteligencia artificial, paz y derechos humanos
MARÍA ELIZABETH DE LOS RÍOS URIARTE..... 177-196

Capítulo X. Feminismo y derechos humanos. Por una cultura de paz de género
MARÍA EUGENIA GUZMÁN 197-210

Capítulo XI. La cultura del descarte: La guerra en Ucrania desde la mirada del papa Francisco
EDUARDO CASILLAS GONZÁLEZ 211-228

Capítulo XII. Familia, artesana de la paz
ÓSCAR PERDIZ FIGUEROA..... 229-246

Capítulo XIII. Economía solidaria para la paz
EDUARDO URDIALES MÉNDEZ 247-270

Capítulo XIV. El humanismo moderno y el progreso en cuestión. Los desafíos de la tecnología y la inteligencia artificial desde la mirada de Francisco
RICARDO MARCELINO RIVAS GARCÍA..... 271-287

In memoriam
Papa Francisco

PRÓLOGO

Desde la antigüedad la paz no ha sido fácil de conceptualizar. Su naturaleza analógica apenas es el comienzo de un complejo entramado de realidades que convergen en ella y que hacen de su estudio una ardua tarea. San Agustín, en un célebre pasaje de *La Ciudad de Dios*, afirma:

La paz del cuerpo es la ordenada moderación de sus partes; la paz del alma irracional es el ordenado descanso de los apetitos; la paz del alma racional es la ordenada armonía del conocimiento y la acción; la paz del cuerpo y del alma es la vida bien ordenada y la salud del animal; la paz entre el hombre mortal y Dios es la obediencia a la ley eterna ordenada por la fe; la paz de los hombres entre sí es su ordenada concordia; la paz de la casa es la concordia ordenada entre los que mandan y obedecen en ella; la paz de la ciudad es la ordenada concordia entre los ciudadanos que gobiernan y los gobernados. La paz de la ciudad celestial es la unión ordenadísima y concordísima para gozar de Dios y a la vez en Dios. La paz de todas las cosas es la tranquilidad del orden. Y el orden es la disposición que asigna a las cosas diferentes y a las iguales el lugar que les corresponde.¹

En efecto, la paz posee múltiples dimensiones, cada una de las cuales se encuentra insertada en un haz de relaciones. Si miramos la paz en la vida interior, en la convivencia familiar, en las complejas realidades sociales en las que participamos, o en la relación entre las naciones, fácilmente advertiremos que la naturaleza de cada realidad asociada a la paz siembra su impronta en ella. Dicho de otro modo: la paz es una cualidad que habita en realidades diversas, y por ello su realización depende de que en estas realidades con naturaleza distinta pueda existir un cierto “orden” en su interior y, como es fácil de advertir, también un cierto “orden” entre ellas.

Por ejemplo, no basta afirmar que la paz interior es fundamento de la paz en las familias y que a su vez las familias condicionan el *ethos* de las comunidades superiores. Es preciso descubrir cómo se articulan realmente todos los planos y niveles para poder reconstruir el “tejido de la paz”. Por

¹ San Agustín, *La Ciudad de Dios*, XIX, 13, 1.

esta razón, me alegra escribir unas líneas a modo de “prólogo” para el libro *Hacia la construcción de puentes para la paz: lectura y sentido de la realidad desde el magisterio del papa Francisco*. El título de inmediato nos invita a pensar que es preciso hacer camino. No todo está realizado. De hecho, la palabra *puentes* sugiere que es preciso afrontar multidimensionalmente el tema, ya que pensar en la paz a través de una sola vía, de un solo método, de una sola disciplina, es un camino que termina desfigurando su cometido.

Esto mismo ayuda a apreciar que en este libro se ponga un especial énfasis en la mirada que el magisterio del papa Francisco ofrece sobre estos asuntos. La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) nació como un saber interdisciplinar, es decir, como una cierta sabiduría ético-social en la que convergen los aportes de las ciencias sociales, las humanidades y el conocimiento propiamente teológico. Sin embargo, es en el pontificado del papa Francisco que el afán interdisciplinario se completa con un reconocimiento de la estructura metafísico-relacional de la realidad: “todo está conectado”, nos dirá Francisco insistentemente en la encíclica *Laudato si’*.

“Todo está conectado” no es un mero eslogan para el discurso católico sobre la “casa común” y la “ecología integral”. La expresión “todo está conectado” es el reconocimiento de que cada ser se encuentra en *relación*, es decir, al interior de un cierto *orden*. Ya el viejo Aristóteles había identificado la esencia de la relación como *ser respecto a otro, existir ordenado a otro*.² De esta manera, la DSI contemporánea se coloca a la vanguardia de la comprensión sapiencial de la nueva complejidad que caracteriza al mundo actual.

Tengo la impresión, además, de que este libro providencialmente aparece en momentos en que una perversa *forma mentis* contraria a la paz parece extenderse en muchos ambientes. Los escenarios de conflicto bélico claramente son un indicador elocuente del fenómeno que buscamos señalar. El papa Francisco ha hablado en diversas ocasiones de una tercera guerra mundial “a pedazos” que pareciera estar configurándose en todo el planeta.³ Sin embargo, estos indicadores más visibles muchas veces son efecto de lógicas implícitas o encubiertas que fluyen por lo bajo de la cul-

² Cf. Aristóteles, *Categorías*, 6a, 35.

³ Cf. Francisco, “Discurso ante el cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede”, 8 de enero de 2024.

tura contemporánea. Tanto en sectores liberales como en medios conservadores emergen con cierta recurrencia personajes exaltados que revelan la presencia de una metafísica de la violencia que eleva a los “valientes” que optan por la guerra y desprecia a los “cobardes” que insisten en la solución pacífica de los conflictos. La voluntad de poder de algunos pseudolíderes se impone como criterio hermenéutico y como método de acción. En el fondo, esto implica haber cedido a un cierto *mainstream* seductor que logra tocar algunas de las fibras más delicadas de la condición humana afectada fuertemente por la dimensión irracionalista de la tardomodernidad.

No es posible aquí desarrollar esta última idea. Simplemente señalamos de manera abreviada que creer comprender la condición humana a partir del poder, como si fuera este el dinamismo más determinante de la persona como persona, rápidamente conduce a acoger en la mente y en el corazón la oposición amigo/enemigo. Este esquema, llevado a su límite, identifica a la política, e incluso a la verdad, con el triunfo del más fuerte, y transforma el estado de naturaleza de Tomás Hobbes de modelo negativo en positivo. De este modo, la posteridad espiritual de autores como Hegel, Carl Schmitt o Michael Foucault renace en herederos decadentes que invaden las redes sociales y que inoculan, aun ambientes sanos, con su veneno destructor: polarizan, enemistan y dividen. Prefieren el conflicto antes que la comunión.

¡La lectura de la realidad que el magisterio pontificio realiza, particularmente con el papa Francisco, no se articula a la luz de la lógica del poder, sino a través de la lógica del don! No es el triunfo del más fuerte el que determina dónde se encuentra la verdad. La Verdad, en sentido cristiano, es un acontecimiento que se devela al interior de la Historia, a través de la acogida de nuestra frágil y torpe condición humana por parte de Dios (*cf.* Jn 1, 1 y ss.). La lógica del don inaugura vías inéditas para la acción de Dios en la Historia. Vías que deconstruyen la prepotencia y la autorreferencialidad de todos los autoritarismos —de izquierdas y de derechas— por igual.

Felicito a la coordinadora de este oportuno proyecto académico —María Elizabeth de los Ríos Uriarte—. Espero sinceramente que la lectura de estas páginas invite al amable lector a un mayor aprecio de la enseñanza del papa Francisco y a una mayor consciencia sobre el peligro de las colo-

nizaciones ideológicas que, de manera tácita o explícita, nos inducen a renunciar a construir puentes efectivos que recuperen la paz y la fraternidad entre las personas y entre las naciones.

RODRIGO GUERRA LÓPEZ

Pontificia Comisión para América Latina

INTRODUCCIÓN

Todo texto tiene su contexto. Este principio hermenéutico permite organizar adecuadamente el contenido de un mensaje y facilita la tarea de encontrar su sentido pleno. Pero los contextos no siempre son estables y homogéneos, tampoco unívocos, ni presentan las bondades o vulnerabilidades sobre las cuales se engarzan los textos particulares. Por ello, encontrar el sentido pleno del texto implica también comprender el contexto del modo más amplio y completo posible, desde diversas perspectivas, desde el centro y desde la periferia, desde donde la verdad es más clara y el acuerdo es posible.

Bajo esta lógica hermenéutica, el contexto histórico en que se realiza el pontificado de Francisco I es fundamental para la comprensión de sus escritos, sobre todo porque, en cierto modo, representan un contrasentido. Por un lado, Jorge Mario Bergoglio asume el papado bajo situaciones políticas inéditas: es el primer pontífice miembro de la Compañía de Jesús, el primero que proviene de un país americano y del hemisferio sur, el primero en elegir el nombre Francisco y el primero que coexiste con su antecesor, por casi una década, ambos como sumos pontífices legítimamente electos. Por otro lado, la doctrina pastoral del papa Francisco señala problemas sociales arraigados: la pobreza y la marginación de grupos vulnerables; la migración y discriminación; la intensificación de la violencia y la intolerancia; el utilitarismo a ultranza; la cosificación de las personas; el deterioro ambiental, entre otros.

Tal es el reto hermenéutico del lector: dirimir en los escritos del papa Francisco la perspectiva que ofrece una situación inédita para problemas profundamente arraigados; una visión de Iglesia cada vez más incluyente para una sociedad históricamente excluida; una reflexión ética acorde a los principios tradicionales que abarque una acción moral viable para los dilemas emergentes. Y si de la figura papal se trata, también se requiere de este mismo contexto para comprender que el papa Francisco atiende frontalmente las demandas de su pontificado: el gobierno interno, el liderazgo público, la legitimidad doctrinal y ese particular carisma de pastor que, con rostro afable, muestra proximidad y empatía: sin duda, el gesto más original y auténtico del cristiano que vive para los demás.

Por todo lo anterior, la presente publicación ayuda a comprender el alcance doctrinal del legado del papa Francisco en sus casi doce años de pontificado. Y el título que se ha elegido, *Hacia la construcción de puentes para la paz*, es muy afortunado, porque orienta al lector en dos sentidos: primero, porque tal figuración hace justicia a un pensamiento que busca unir, conectar, comunicar, acercar, dialogar y privilegiar el encuentro con los sectores sociales menos favorecidos. Y segundo, porque un puente simboliza también el esfuerzo por acercar el pensamiento a la realidad, la promesa de la doctrina a la paradoja existencial, la esperanza del cristiano a la desesperación del incrédulo y la búsqueda del sentido existencial aun en situaciones adversas.

A lo largo de catorce capítulos, los autores presentan una reflexión sobre la naturaleza, los alcances y los ideales de la paz en los principales escritos y homilías del papa Francisco. En la primera parte, la obra se enfoca en el proceso de diálogo como recurso estratégico para lograr la construcción de la paz. En estos primeros siete capítulos, se destaca la bidireccionalidad del proceso del diálogo, ya sea entre disciplinas humanísticas, con los postulados científicos o con los diferentes patrones axiológicos que enmarcan la diversidad cultural y las creencias religiosas. En esta primera parte también se hace énfasis en la naturaleza humana que, en su proceso de perfeccionamiento, requiere vencer las causas que la degradan y formarse de manera comunitaria en una paz solidaria y ampliamente comprensiva.

En la segunda parte, la obra se detiene en algunos retos disciplinares donde la paz está en riesgo de desaparecer, si no es que ya está ausente, como en el caso de las guerras actuales. En estos segundos siete capítulos, se hacen reflexiones desde realidades tan apremiantes como la exclusión de servicios primarios, la indiferencia ante los derechos humanos, la desintegración familiar, el subdesarrollo económico y, atendiendo los escritos más recientes del papa Francisco, los desafíos de la tecnología y la inteligencia artificial.

Hacia la construcción de puentes para la paz no es una obra exhaustiva, pues el pensamiento del papa Francisco requiere mayor reflexión, ampliación, discusión, diálogo. Además, la cuestión social presenta cada día realidades inusitadas y de gran vorágine, lo cual es prácticamente imposible de alcanzar a comprender. Pero uno de los propósitos de este libro es precisamente

continuar la conversación, examinar argumentos, indagar posibilidades, sumar voluntades, esgrimir proyectos y alternativas de construcción de paz.

Hacia la construcción de puentes para la paz tampoco es una obra acabada, pues solo es un ejercicio reflexivo que pretende derrumbar simbólicamente los muros personales que se han construido por miedo, por incertidumbre, por ignorancia, por tibieza, por confort o simplemente por egoísmo en cualquiera de sus formas. No obstante, el mismo papa Francisco pide a todos los cristianos y hombres de buena voluntad que se venzan los prejuicios para darle una oportunidad a la caridad:

Es verdad, el temor es legítimo, también porque falta preparación para este encuentro. El problema no es el hecho de tener dudas y sentir miedo. El problema es cuando esas dudas y esos miedos condicionan nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas. El miedo nos priva así del deseo y de la capacidad de encuentro con el otro, con aquel que es diferente; nos priva de una oportunidad de encuentro con el Señor.⁴

Que la lectura del presente texto sirva como una humilde contribución de la Universidad Anáhuac México para vencer los miedos, derrumbar los muros, continuar el diálogo y construir así los puentes de paz que requiere el mundo actual.

JOSÉ HONORIO CÁRDENAS VIDAURRI

Universidad Anáhuac México

⁴ Mensaje del papa Francisco durante la homilía de la Concelebración Eucarística de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, el 14 de enero del 2018, en la Ciudad del Vaticano.

